



El planeta está agotando sus reservas de agua dulce

Posted on Septiembre 17, 2026

Por Jordi Company

La **Organización Meteorológica Mundial** confirma a escala global una década de descenso del agua almacenada en ríos, lagos, acuíferos, suelos y **glaciares**, mientras **2025** figura entre los años más secos desde 1991.

El planeta está agotando sus reservas de agua dulce y la señal más grave no es únicamente que el **36 % de las cuencas** registrara caudales inferiores a lo normal en 2025.

El descenso persistente del almacenamiento terrestre desde 2014-2016 indica que también disminuye el agua acumulada que permite resistir sequías prolongadas. El planeta no solo recibe menos agua en numerosas regiones: está consumiendo parte de su colchón de seguridad.

La pérdida de los glaciares amplifica esa descapitalización hídrica. En 2025 desaparecieron unas 400 gigatoneladas de hielo, suficientes para elevar 1,1 milímetros el nivel del mar, y durante los últimos tres años la reducción alcanzó 1.400 gigatoneladas.

La combinación de ríos anómalos, acuíferos presionados y hielo menguante obliga a gestionar la demanda

y proteger las reservas, porque una temporada lluviosa aislada no revierte una tendencia acumulada durante una década.

El planeta está agotando sus reservas de agua dulce a pasos agigantados

El almacenamiento mundial de agua terrestre en ríos, lagos, glaciares, pozos subterráneos y otras fuentes está disminuyendo desde hace una década y el planeta «está gastando sus reservas», advierte la Organización Meteorológica Mundial (OMM) en un nuevo informe donde confirma que 2025 fue uno de los ejercicios más secos de los últimos 35 años.

«Estamos gastando nuestras reservas, el almacenamiento mundial de agua terrestre muestra tendencias descendentes desde 2014-2016. No se trata de un sólo año malo, sino de una señal persistente que se prolonga desde hace una década», analizó al presentar el informe la secretaria general de la OMM, la argentina Celeste Saulo.

A falta de cifras completas de 2026, un año también marcado por sequías y mínimos históricos de grandes ríos europeos como el Rin o el Loira, el informe indica que en 2025 un 36 % de las cuencas hidrográficas mostraron caudales inferiores a lo normal y el planeta está agotando sus reservas de agua dulce.

«Ello convierte a 2025 en uno de los ejercicios más secos para los ríos en 35 años», explicó el director de Hidrología y Criosfera de la OMM, Wayne Jenkinson, detallando que la falta de agua se observó en Europa, Norteamérica, río de la Plata y otras cuencas suramericanas, así como en grandes ríos africanos como el Nilo o el Congo.

Por séptimo año consecutivo, además, el número de ríos con condiciones normales fue claramente minoritario, de entre el 34 % y el 38 %, frente a una media del 46 % entre 1991 y 2020.

«Lo anómalo se está convirtiendo en la nueva normalidad», afirmó el experto, quien señaló que entre las 'anomalías' también se considera a ríos con caudales muy superiores a la media, algo que en 2025 pasó en ríos del sur y sureste asiático, algunos en el norte de Sudamérica y otros africanos como el Senegal o el Níger.

Reservas decrecientes de agua dulce

Preocupan especialmente a la OMM las condiciones inferiores a lo normal en el almacenamiento de agua terrestre, observadas en el lustro 2021-2025 en zonas como Estados Unidos, la Patagonia, las cabeceras de los ríos Ganges e Indo, el norte de África, Oriente Medio, Asia central o el este de China.

Por otro lado, 2025 fue el cuarto año consecutivo con pérdida generalizada de glaciares en todas las regiones, con una reducción de unas 400 gigatoneladas de agua en estas masas heladas, lo que por sí sólo supone 1,1 milímetros de aumento del nivel mundial del mar.

En los últimos tres años se perdieron 1.400 gigatoneladas de agua, una cantidad que equivale a un tercio de las extracciones anuales de agua dulce, que serviría para llenar 560 millones de piscinas olímpicas, comparó la OMM.

«En las décadas de los 70 y 80 los glaciares de todo el mundo estaban relativamente cerca del equilibrio, pero desde los 90 las pérdidas aumentaron», subrayó Jenkinson.

Inundaciones y sequías, no jugamos el abastecimiento del agua dulce

Los fenómenos meteorológicos extremos relacionados con el agua, que con el cambio climático aumentan en intensidad y frecuencia, también marcaron 2025, con sequías e inundaciones que afectaron especialmente los continentes asiático y africano, por ejemplo ciclones tropicales que causaron 3.600 muertos en Asia Meridional.

En contraste, graves sequías afectaron a regiones como Europa oriental, el Mediterráneo, Oriente Medio o el Cuerno de África, la evidencia de que el planeta está agotando sus reservas de agua dulce.

El Maipo/Ecoticias